

chés, modos, métodos y modelos» (p. 37); y, a continuación aduce una serie de textos neotestamentarios que pueden aclararse con otros del midrás. Convendría haber señalado que la redacción del NT no es tan artificiosa como el Pirqê; son mucho más relevantes las diferencias que las semejanzas. Ahora bien, como dice J. Bonsirven, «Nous constaterons facilement... que dans cette littérature rabbinique... apparaissent des expressions et des conceptions rencontrées dans les Évangiles... Et il ne peut être autrement puisque nous demeurons dans le courant du Judaïsme traditionnel» (*Textes Rabbiniques*, p. IX).

Resaltemos, por último, que la edición es esmerada y digna. No podemos sino congratularnos de la meritoria labor del Prof. Pérez Fernández y alegrarnos de que la iniciativa de hacer más accesibles los midrasim haya comenzado con tan buenas maneras.

Santiago AUSÍN

Agustín del AGUA PÉREZ, *El método midrásico y la exégesis del Nuevo Testamento*, Valencia, Institución San Jerónimo para la Investigación Bíblica (Biblioteca Midrásica, 4) 1985, 337 pp., 16 x 24.

Hace diez años, en un artículo que ha llegado ya a ser clásico y programático, y que lleva por título *Derásy Exégesis del Nuevo Testamento* (publicado en «Sefarad» 35 —1975— 37-89), el llorado Prof. Alejandro Díez Macho planteaba la necesidad de «conocer a fondo el derás, la hermenéutica judía antigua, sus presupuestos y sus extraños procedimientos» para «hacer exégesis científica de los dos Testamentos» (pág. 41). E indicaba que «una tesis doctoral importante sería la investigación sistemática de cómo los hagiógrafos neotestamentarios arrancan de los hechos y del *Kerigma* cristiano y acuden al Antiguo Testamento para señalar que son su cumplimiento. Los hechos y doctrinas cristianas van por delante; se acude a las páginas veterotestamentarias para confirmarlos con los procedimientos derásicos» (pp. 42-43).

Pocos años después, el joven y docto escriturista A. del Agua, emprendía, bajo la constante y generosa orientación y ayuda del Prof. Díez Macho, precisamente la investigación sistemática del amplio horizonte del derás neotestamentario. Unos nueve artículos, publicados por A. del Agua desde 1979, han ido preparando y cimentando el libro que ahora reseñamos. Este viene a ser una obra de síntesis de los resultados conseguidos en el área indicada y también una recapitulación de sus investigaciones personales. Una última finalidad podemos decir que cumple el presente libro: la de servir de introducción para quienes comienzan a adentrarse en los procedimientos exegéticos del derás.

El A. divide su obra en dos partes. Una *primera*, la dedica a resu-

mir el conocimiento que hoy día tenemos de los objetivos de la exégesis derásica del judaísmo antiguo, de sus procedimientos hermenéuticos y de sus reglas de interpretación. Esta parte tiene carácter introductorio, (por ello su extensión es más bien reducida: (pp. 31-79) y de síntesis expositiva. La *segunda* parte es la sustancial, la más original y novedosa del libro, pues acomete una penetración en el concepto y alcance del derás neotestamentario y su distinción del derás judaico y se sigue, a lo largo de unos cuatro capítulos, con el análisis de muy numerosos pasajes neotestamentarios (pp. 83-272). Termina el libro con un *Anexo*: «El papel de la 'escuela midrásica' en la configuración del Nuevo Testamento» (pp. 273-290).

El A. ha sabido desarrollar, ampliar y sistematizar las ideas y estudios que A. Diez Macho incoaba en su citado artículo de 1975. Así, A. del Agua distribuye su estudio de la exégesis derásica neotestamentaria en cuatro grandes capítulos: 1). Recurso que los hagiógrafos neotestamentarios hacen al AT según el «modelo» promesa-cumplimiento (pp. 97-208). 2). Recurso al AT según el «modelo» inserción-sustitución (pp. 209-254). 3). Recurso según el «modelo» oposición-contraposición. 4). Derás sobre dichos de Jesús. El *Anexo* sobre la «escuela midrásica» es, por el momento, la parte del libro que resulta menos convincente; pero, por su carácter de intento de nuevo planteamiento de la función de la «escuela» como medio «social» en que germinan los textos del NT, hay que dar al A. un margen de confianza y de ánimo para que prosiga en sus investigaciones.

Como todo estudio abierto y, de algún modo, pionero, el libro de A. del Agua junta perspectivas muy interesantes, intuiciones valiosas y logros indiscutibles con enfoques, análisis de textos y consideraciones que requerirán tiempo para decantarse y ser mejor formulados. El balance del trabajo es altamente positivo y presagia que una buena parte de la exégesis del Nuevo Testamento tendrá que ocuparse de la función de la hermenéutica derásica en la redacción del NT y, ahora, en su investigación científica y sistemática.

No existe ningún libro que trate *ex professo* de la hermenéutica judaica subyacente en la redacción de los escritos del Nuevo Testamento, ni en España ni fuera del país. Existen, sí, trabajos que tratan parcialmente del tema, y que son debidamente utilizados y citados por el A. Esta circunstancia hace especialmente importante la presente publicación.

Pensando en futuras ediciones, se me ocurren algunas sugerencias, que podrían ser tenidas en cuenta, si la bibliografía española no las aborda por otros conductos.

Se agradecería que, hacia las pp. 57-58 de la presente edición, además de la enumeración de las siete *middôt* o reglas de Rabbi Hillel, el A. expusiera las trece *middôt* de Rabbi Ismael e, incluso, buena parte de las treinta y dos de Rabbi «Eli'ezer ben Yosé» (aquellas que son más novedosas con respecto a sus dos antecesores). No haría falta exponerlas todas, bastaría una amplia recensión. Todavía

hemos de acudir a la clásica obra de H. L. Strack *Einleitung in Talmud und Midrasch*, de difícil acceso en España.

La bibliografía manejada en el libro es muy completa, sobre todo por lo que se refiere a los trabajos que tratan más directamente del tema. Lógicamente no puede ser exhaustiva. De todos modos, cuando en la pág. 94 trata de la designación derásica de Cristo como «Cordero de Dios», se echa de menos, la referencia al excelente estudio de A. García-Moreno, *Jesucristo, Cordero de Dios* (Actas del III Simposio Internacional de Teología, Pamplona 1982, pp. 269-297). Del mismo modo, en la pag. 95, al tratar de la fórmula «fue dicho a los antiguos, pero yo os digo» de las antítesis de Mt 5, 21-48 y, más todavía, en la pp. 256-261, pienso que el A. encontraría apoyo y claridad para su propia tesis, consultar el trabajo del que suscribe, *Universalidad de la ética cristiana* (en «Scripta Theologica» XIV, 1, 1982, 305-327). También ganarían claridad algunos aspectos de la exposición del derás en los Evangelios de la Infancia, con la consulta del jugoso trabajo de G. Aranda, *Los Evangelios de la Infancia de Jesús* (en «Scripta Theologica» X, 3, 1978, 793-848). Finalmente, para el estudio de la «cristología de la piedra» en el Ps 118, 22 s, (pp. 182-84) encontrará el A. ricas y ponderadas perspectivas en el libro de M. Giesler, *Christ, the rejected stone. A study of Psalm 118, 22-23: biblical and ecclesiological implications* (Pamplona, 1974).

Reiteramos la congratulación por el excelente y útil trabajo de A. del Agua, que viene a aumentar el interés de la colección «Biblioteca Midrásica», emprendida por la Institución San Jerónimo.

José María CASCIARO

Natalio FERNÁNDEZ MARCOS (ed.), *La Septuaginta en la investigación contemporánea* (V Congreso de la IOSCS), Madrid, Instituto «Arias Montano» del Consejo Superior de Investigaciones Científicas («Textos y estudios Cardenal Cisneros», 34), 1985, 288 pp., 17,5 x 25.

El libro reúne las ponencias que se pronunciaron durante el V Congreso de la «International Organization for Septuagint and Cognate Studies» (IOSCS), celebrado los días 26 y 27 de agosto de 1983 en Salamanca. En la presentación del volumen, el editor, N. Fernández Marcos, explica las razones y los criterios que le han llevado a estructurar los trabajos presentados en cuatro secciones, «procurando buscar cierta coherencia temática y proporción numérica» (p. 10).

La primera sección reúne cinco ponencias en torno al tema de «El uso de las versiones en la crítica textual»: la Septuaginta (J. W. Wevers), la versión armenia (C. Cox), la Peshitta (M. J. Mulder), la traducción copta (bohairica) del Pentateuco (M. K. H. Peters) y la llamada *Vetus Latina* (E. Ulrich).

En la segunda sección se ilustran, con una serie de ejemplos con-